



Refinamientos

Los Prometeos a menudo se adhieren a un regimen de estudio alquímico: la *Magnum Opus*, la Gran Obra, cuyo propósito es lograr el Nuevo Amanecer, también llamado la Aurora — el alma. La materia base de un Prometeo — su cuerpo y mente, asociados con el metal del plomo — ya ha pasado por los estdos de putrefacción, desmembramiento y resurrección, pero aún no ha obtenido el Amanecer. Vaga por la Triste Noche, asediado por horrores... algunos de su propia creación. Mientras no sea perfecto, todas sus Obras serán imperfectas.

Por esta razón, cada rumbo particular de la Gran Obra se llama Refinamiento, porque busca hacer completa una Creación incompleta.

AURUM

El Refinamiento del Oro (Mortalidad)



Los Prometeos que practican este Refinamiento buscan hacerse pasar por humanos y entender la condición humana, y por lo tanto el alma. Algunos lo hacen para volverse como el creador demiurgo de su Linaje, otros para trascender la patética clase de su creador.



CUPRUM

El Refinamiento del Cobre (Ser)



La práctica del misticismo como medio para domar al Tormento y para obtener consuelo de la Naturaleza (en lugar de enemistad). Los Prometeos que siguen esta práctica tienden a ser los que están más cómodos (y son los más capaces de) sobrevivir en la naturaleza.

Un Prometeo buscando el Refinamiento del Cobre se centra en su propio Ser. En sí, podría parecer que los Cuprum se ensalzan a sí mismos o que son incluso egoístas, pero eso no forma para nada parte del espíritu del Refinamiento. Perseguir el Refinamiento del Cobre es descubrir la mutabilidad inherente de la propia carne, abrirse a la gran cantidad de sensaciones del mundo y vivir en concierto con la Naturaleza. Los Cuprum creen que haciendo eso, pueden mitigar los efectos del Tormento, aprendiendo cómo existir en un mundo que los rechaza — o quizás incluso enseñando al mundo a tener un espacio para ellos.

Como los demás Refinamientos, Cuprum no es una meta a la que llegar sino un proceso al que someterse. Al contrario que los demás, éste es uno solitario de forma inherente, y el avance en la senda de este Refinamiento es difícil de medir.



FERRUM

El Refinamiento del Hierro (Corpus)



Este Refinamiento permite el fortalecimiento del cuerpo como mapa para construir un alma. Aquellos que siguen esta práctica son llamados Titanes. El alma crece a partir del cuerpo; aquel que controla el cuerpo y sus procesos orgánicos tendrá poder sobre el alma. Los Prometeos aprendices de este regimen son guerreros y atletas. Transmutaciones: Corporeum, Vitalidad.

El alma sin el cuerpo no tiene raíces, ni hogar, ni defensas. El alma en un cuerpo débil está algo mejor parada. Un cuerpo débil puede ser doblegado y esclavizado, ¿y qué significa eso para el alma? Un Prometeo que persigue el Refinamiento del Hierro siente que cuando el cuerpo sea fuerte y el alma esté bien protegida, podrá hacer verdaderos progresos en su Peregrinaje. A través de la autodisciplina, la práctica, el estudio, y la superación de pruebas, los Ferrum procuran tener suficiente fuerza como para ver el final de sus viajes.



MERCURIUS

El Refinamiento del Mercurio (Pyros)



Este Refinamiento revela los secretos del Fuego Divino y cómo puede ser controlado. Aquellos que siguen esta práctica son llamados Ofidios. Los Prometeos que trabajan con Mercurio sobrepasan los límites de las capacidades alquímicas de sus cuerpos, buscando comprender el Fuego que arde en su interior.

El Refinamiento del Mercurio es quizás el más misterioso de los cinco mayores Refinamientos. Los Ofidios (o a veces Serpientes) buscan refinar su entendimiento del Pyros, el Fuego Divino que da vida a todos los Prometeos. Sus estudios los llevan a las alturas de lo académico además de a algunos de los lugares más desagradables del Mundo de Tinieblas, buscando respuestas a preguntas que no pueden articular por completo. En el corazón de su búsqueda se encuentra la pregunta más simple: *¿Qué es el Fuego Interior?*



STANNUM

El Refinamiento del Estaño (Tormento)



El mundo y todas las cosas vivas que hay en él rechazan a los Prometeos. Esto podría ser el orden natural de las cosas, la voluntad de Dios o sencillamente un efecto secundario del Azoth empleado para animar la carne del cuerpo de un Prometeo. Lo llaman "Inquietud", y cuando los efectos de este rechazo se acumulan demasiado, empujando a los Prometeos a sus naturalezas básicas, lo llaman "Tormento".

La palabra apenas hace justicia al sentimiento. Ser rechazado por el mundo en su totalidad es uno de los sentimientos más dolorosos que cualquier criatura podría conocer. La mayor parte de los Prometeos, de una forma u otra, luchan por evitar la Ansiedad y por lo tanto el Tormento. El Refinamiento del Estaño, sin embargo, enseña que desdeñar el Tormento es nadar contra corriente, tomar una posición fundamentalmente antinatural, y por lo tanto llevan a más dolor.



CENTIMANI

Los de las Cien Manos

Los Pandoras no son la única amenaza a la que tienen que enfrentarse los Prometeos. Los de su propia clase también pueden volverse en su contra. Hay veces en las que un Prometeo queda fascinado u obsesionado con el Flujo o los Pandoras, y busca un mayor conocimiento o control sobre ellos. Aunque esa búsqueda no es algo muy sensato, a veces puede aportar beneficios a otros Prometeos, cuando alguien adquiere nuevos conocimientos en sus estudios. Sin embargo, puede que el estudiante no sobreviva a sus investigaciones si se acerca demasiado a la materia de su estudio. Puesto que un curso de estudio así es peligroso, algunos Prometeos dan el paso siguiente: hacer al Flujo el objeto de su Refinamiento elegido, parte de su Gran Obra.

Son estos Prometeos, llamados Centimani (como el nombre en latín de los monstruos griegos que protegían a los Titanes en Tartaro), los que son un peligro para otros Prometeos. Su estudio del Flujo les permite adoptar Transmutaciones Pandóricas sin las degradaciones normales que dan lugar cuando un Prometeo intenta domar así el Flujo. También permite a algunos de ellos ejercer cierto control sobre los Pandoras, convirtiéndose así en sus amos en lugar de en sus presas.

Aunque algunos Centimani usan sus poderes de control para evitar a los Pandoras o para proteger a los Prometeos, la mayoría los usan para obtener un séquito de criaturas que pueden enseñarle más sobre el Flujo. Este séquito debe ser alimentado con frecuencia. El Centimanus no puede eliminar la necesidad de Azoth de esos seres, así que debe procurárselo de su propia carne, o permitirles cazar la carne de otros Prometeos.

Tipo de Documento:
Oficial

Autor:
Françesc Lynx

Digitalizado por:
Zettai van Ugen

Un documento de:
Requiem Nocte